

Año XII : N.º 610

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLIS

20 Dicbre. 1923

20

céntimos



Una de las escenas más interesantes de «Los dos sargentos franceses» hermosa película basada en un famoso drama y perteneciente al acreditado «Programa Verdaguer»

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla



MARIO
DE HILLEDOG

Cabello y ojos ne-
gros. Peso, 54 ks.
Estatura, 1'54 m.



ALI RUMKERS

Cabello, castaño;
ojos, castaños cla-
ros. Estatura, 1'81
ms.

Continuamos en este número la publicación de las fotografías recibidas para nuestro concurso. Reproducimos a continuación las principales bases del mismo:

1.ª EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.ª En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia —emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos— por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como va hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en la admisión de los premiados, en calidad de artistas, en la importante manufactura de películas de Barcelona, RADIO FILM.

3.ª Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

A petición de numerosos lectores, ampliamos hasta el día 31 de diciembre el plazo de admisión de fotografías, las que se reciban después de esa fecha quedarán fuera de concurso.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

El premio correspondiente al mes de noviembre ha sido adjudicado a «FOMENTO» que nos remitió el chiste siguiente:

—¿Vas al cine?
—Sí.
—No te aconsejo que entres.
—¿Por qué?
—Porque han anunciado una revista de Marruecos y... no quedan generales.

El citado concursante puede indicarnos donde quiere recibir gratis durante un año, la revista EL CINE.

—¿Cuál es la artista que, a pesar de su nombre, nadie sabe que haya liado nunca a nadie?

—Lya May.

—¿Cuál es el actor que brilla menos en la pantalla a pesar de ser uno de los favoritos del público?

—Monsieur Mathe... porque si es mate no puede brillar.

J. Vives (Barcelona)

—¿Con qué nombre de artista nos podríamos hacer una buena cartera?

—Con el de Harri Piel.

—¿En qué se le parece un actor cinematográfico que trabaje con Perla, a un presidiario que ha cometido un delito?

—En que lo ponen en Blanca.

—¿Cuál es la estrella cinematográfica que no se puede ver nunca seca?

—Hella Moja, porque siempre está Hella Mojá. José Asins David

—¿Ustedes saben qué artistas de cine podrían tener una descendencia muy pintoresca?

—Pues Bárbara La-Marr y Donald Cameron, porque es evidente que pronto la casa se llenaría de pequeños «camerones». Julia Plaza (Bilbao)

BURLA BURLANDO

EL ARTE DE GASTAR

Aunque a muchos no se lo parezca, lo cierto es que el arte de gastar es bastante más difícil que el arte de hacer dinero. A veces para enriquecerse bastan la audacia, o la desvergüenza, o la fortuna: en cambio para el buen empleo de lo que se adquirió se necesita una buena dosis de discreción y de prudencia. Y no hablo para los que han conseguido de repente, por herencia o por chiripa, grandes riquezas, porque éstos se pueden permitir toda clase de locuras, y no tienen atadero; hablo para las gentes medianamente acomodadas, como yo, que necesitan mantener un exacto equilibrio entre su *debe* y su *haber* para no verse empadronadas entre la numerosa cofradía de la trampa.

Aunque con ello ponga en entredicho mi comprobada modestia, permítame el indulgente lector que me presente, a falta de otro mejor, como maestro y modelo en el arte de gastar. Si no le agrada mi doctrina, allá se las haya, que no abrigo pretensiones de gran hacendista, ni de fiscal, ni de juez, para intervenir en la bolsa ajena.

Lo primero que procuré toda mi vida fué desechar la inmoderada ambición de dinero, y adquirir solamente el necesario para la vida con mi trabajo y demás medios honrados y lícitos. Es la manera mejor y única para que uno se encariñe con su bolsa, y que se dé a discurrir el arte de tentarla con la mayor parsimonia y delicadeza posibles. Todavía — y en buena hora lo diga — no he tenido un solo pleito ni pendencia con nadie por mor del dinero. Llegado el caso he cedido siempre de mi derecho, me he allanado al aieno, o me he dejado robar tranquilamente. Con este sistema no he podido nunca enriquecerme, ni había para qué; mas he conseguido estar siempre en paz conmigo mismo, que no es menudo caudal.

Pero lo que más ha contribuido a proporcionarme este bienestar de que disfruto es el arte de distribuir mi presupuesto, arte que sólo se adquiere con la experiencia que dan los años. Para llegar al pleno dominio de este arte hay que empezar por reprimir la tentación de cualquier gasto superfluo. Muchas personas por «darse el gustazo» de poseer cualquier cachivache costoso se privan de infinidad de pequeños gustos y de atender a multitud de pequeñas necesidades, y hasta de quedar bien con los amigos y las personas que les prestan menudos, pero muchos y muy importantes servicios.

Casualmente una reciente lucha y una victoria que obtuve sobre una de esas malas tentaciones fué lo que me inspiró este trabajo. Pasaba por una gran calle comercial cuando me detuve a la puerta de un establecimiento para oír a una *victrola*. Cantaba como los propios ángeles canciones asturianas y puntos criollos... Nada más seductor para un asturiano aplatanado y un poco sentimental. Pregunté el precio del milagroso instrumento y — ¡Sesenta duros! — me contestaron. Aquello no fué para mí una respuesta, sino un disparo. Con todo, aún me estuve por espacio de más de tres días luchando con aquella mala tentación;

pero al cabo vencí. Libres ya los sesenta duros de tan grande riesgo pude dedicarlos en lo que va de año, sin haberlos agotado todavía, al cultivo de mi *sistema*.

La primera ventaja que creo haber obtenido al renunciar a la *victrola* fué sin duda la de poder vivir en paz con mis vecinos. Sé por experiencia que no hay nada más molesto que un vecino con fonógrafo, y al librar a los míos de tal inconveniente, me libré yo también de

sobre eso todos estos distinguidos industriales me tienen por hombre simpático y bonachón y me sirven con esmero y diligencia.

A cuenta de los sesenta duros pongo la sisa, siempre muy posible, de la cocinera, y los platos que me rompe la criada. Con esto evito una o dos pependencias diarias; único medio de que ellas desempeñen su importante misión sin refunfuños e *«indirectas»*, y que me tengan por buena persona.

Otros dos o tres puñados de pesetas me sirven para desembarazarme de los mendigos que insultan y maldicen si no se les da algo. En cambio, por una de estas moneditas las maldiciones y los insultos se convierten en lisonjas y bendiciones. Así, al decir de los propios mendigos, se gana uno el cielo, y no puede salir más barato. Otra pequeña porción de reales y pesetas me libra de muchos ruidos insufribles. Compro algún *decimito* para que el billeteo no siga voceando a mi puerta; y le doy algunos reales al del organillo callejero para que se vava con la música a otra parte. Lo único que no pude conseguir es que cesaran los bombazos y las murgas políticas, porque esto requeriría muy cuantiosas subvenciones.

No son menos importantes y gratas las consecuencias que el ahorro de los sesenta del ala me trae en cuanto al capítulo de las pependencias. La que le doy al mozo del café me le pone atentísimo y sonriente; la del chófer le desarruga el ceño y me facilita un viaje como una seda; la del barbero le suaviza las manos y hasta me pone en la calva alguna «loción» que me refresca los sesos. No hay para qué mencionar la economía de tiempo y de paciencia que logro con la propina cuando tengo que gestionar algún negocio en las oficinas públicas.

Los servicios y placeres menudos que al privarme de la *victrola* puedo conseguir a diario son incontables. Puedo tomar de cuando en cuando un «David» para mis idas y venidas por la ciudad; puedo tomar mi refresco y fumarme una breva de lo mejor; puedo tomar en el teatro una localidad escogida y dar al revendedor la ración correspondiente; puedo llevar a mi casa algunos bocados de lo fino. No hay *foie-grasse* ni *champan* que les sustituya cuando se consumen en buen amor y compañía de la familia.

A todas estas, como he dicho ya, todavía no he agotado los benditos sesenta duros que salvé de una mala tentación, por lo que aún conservo algunos reales para un apuro. No obstante, lo que he obtenido hasta ahora me resarce muy cumplidamente del gusto no logrado de oír a Caruso, a la Barrientos o alguna graciosa disputa barrioter entre Acebal y Regino. He dejado a todo el mundo contento; he adquirido fama de hombre decente y generoso, por muy poco dinero; y hasta creo haber contribuido en mi humilde esfera a suavizar las asperezas de la cuestión social... Si los hombres opulentos hicieran en grande lo que yo hago en pequeño, algo más sosegado y feliz andaría el mundo.

M. ALVAREZ MARRÓN.

A NUESTROS LECTORES

Deseosa la empresa editora de EL CINE de corresponder al constante apoyo que le vienen dispensando sus favorecedores, ha dispuesto la publicación de un número extraordinario para primero de año que suponemos será del agrado de nuestros lectores, pues se inaugurará con él brillantemente la colección de 1924 en cuyo decurso nos proponemos introducir mejoras en esta publicación que superarán a las que hasta ahora llevamos realizadas.

Este número extraordinario, que será el correspondiente al día 3 de Enero próximo, constará de 24 páginas de excelente papel, impresas muchas de ellas en colores con interesantes fotografías y originales curiosísimos para los aficionados a la cinematografía. Excepcionalmente, este número se venderá a 30 céntimos. Nuestros suscriptores lo recibirán sin ningún aumento de precio.

No dudamos que nuestros lectores sabrán apreciar el esfuerzo que supone la publicación de este número.

algún ladrillazo o de algún tiro, porque hay vecinos para todo.

Desde el punto de vista económico, que es a lo que estamos, el ahorro de los sesenta pesos de la *victrola* me ha proporcionado muchas ventajas de diversa índole. Con ello he podido destinar algunos puñados de pesetas para atender a las raterías del bodeguero, del carnicero, del lechero, del viandero, etc., etc., con lo que me evito averiguaciones, regateos, y disputas que siempre agrían la sangre; y

SEÑORAS: Realizamos elegantísimos modelos de sombreros de las más importantes casas de París a precios de fin de temporada

MAISON GERMAINE
6, Puertaferri, 6

CONFESIONES DE ARTISTAS

Hablando con el maestro VIVES

En la penumbra de la sala, sentado en la primera fila de butacas, el maestro Vives asiste al último ensayo de *Doña Francisquita*. De vez en cuando se oye un repiqueteo de la batuta del director sobre el atril y su voz imperiosa que grita:

—No es eso, no es eso. Vamos al principio.

—*No farem res, mestre, no farem res* — se queja en voz baja el maestro Vives, removiéndose en su asiento.

Bueno es advertir que una porción de circunstancias han ido acumulándose para que la obra fracasara en Barcelona. El pleito de los músicos, por el cual la orquesta del Tivoli se ha formado como fué posible hacerlo, la enfermedad de Mary Isaura que tan compenetrada está con su sobresaliente papel en *Doña Francisquita*, y hasta unos «sabotages» en los papeles de la orquesta que, según nos afirman, fueron descubiertos en los últimos momentos.

Con todo, es decir, a pesar de todos los obstáculos, el ensayo parece que va ajustando suficientemente a los ejecutantes. Y aprovechando un momento en que el maestro parece desinteresarse de lo que ocurre ante sus ojos, nos permitimos interrogarle:

—¿Espera usted tranquilo el estreno, señor Vives?

—No, ciertamente—responde con presteza—. Yo no estaba seguro del éxito cuando se estrenó en Madrid, pero le confieso a usted que tengo mucho más miedo ahora al traer la obra a Barcelona. Son tantos los factores que intervienen en el éxito o el fracaso de una obra y con frecuencia tan extraños al valor intrínseco de la obra misma...

—¿Así, usted considera que por su mismo mérito la obra tenía el éxito seguro?

—Yo no digo tanto, ni es ocasión todavía para que emita un juicio definitivo. Para hacerlo hay que estar más lejos del día del estreno. En estos casos uno está seguro solamente de que ha puesto su mejor voluntad. Era esta una cuestión de propia estimación, porque al cabo de dos años sin acudir a someter una obra mía al fallo del público, no era posible que lo hiciera sin poner de mi parte lo posible para que el fallo fuera satisfactorio.

—No es cierto — continúa el maestro contestando a otras preguntas nuestras —, que nos quedáramos con el teatro Apolo, de Madrid, para estrenar *Doña Francisquita*. El propósito fué formar la compañía que había de realizar la «tourné» americana y claro es que yo tenía el compromiso de entregar dos obras originales para esta «tourné», de las cuales una fué *Doña Francisquita*. Ya he explicado antes de ahora que de tiempo atrás tenía yo el propósito de hacer una obra inspirada en *La discreta enamorada*, de Lope de Vega. Federico Romero y Fernández Shaw han hecho la adaptación a la época elegida con una habilidad de la que no debo hacer el elogio. Yo estaba enfermo en los días que precedieron al

estreno de la obra en Madrid, con fiebre que se sostenía alrededor de los cuarenta grados. Mis colaboradores querían poner un aparato junto a mi cabecera para que pudiese, desde la cama, asistir al estreno. Yo me negaba, temiendo que si el auricular me traía ruidos desagradables, la fiebre subiera hasta hacernos reventar a mí y al termómetro. Pero no me valió la negativa y si no tuve el auricular en el oído tuve a mi familia pendiente de él y

—Lo que más me satisface de la obra es el número primero, pero estas cosas son muy subjetivas. Tampoco está mal la canción que la gente llama «del pajarito».

—¿Y qué le parece lo mejor de lo que se ha estrenado en estos dos años?

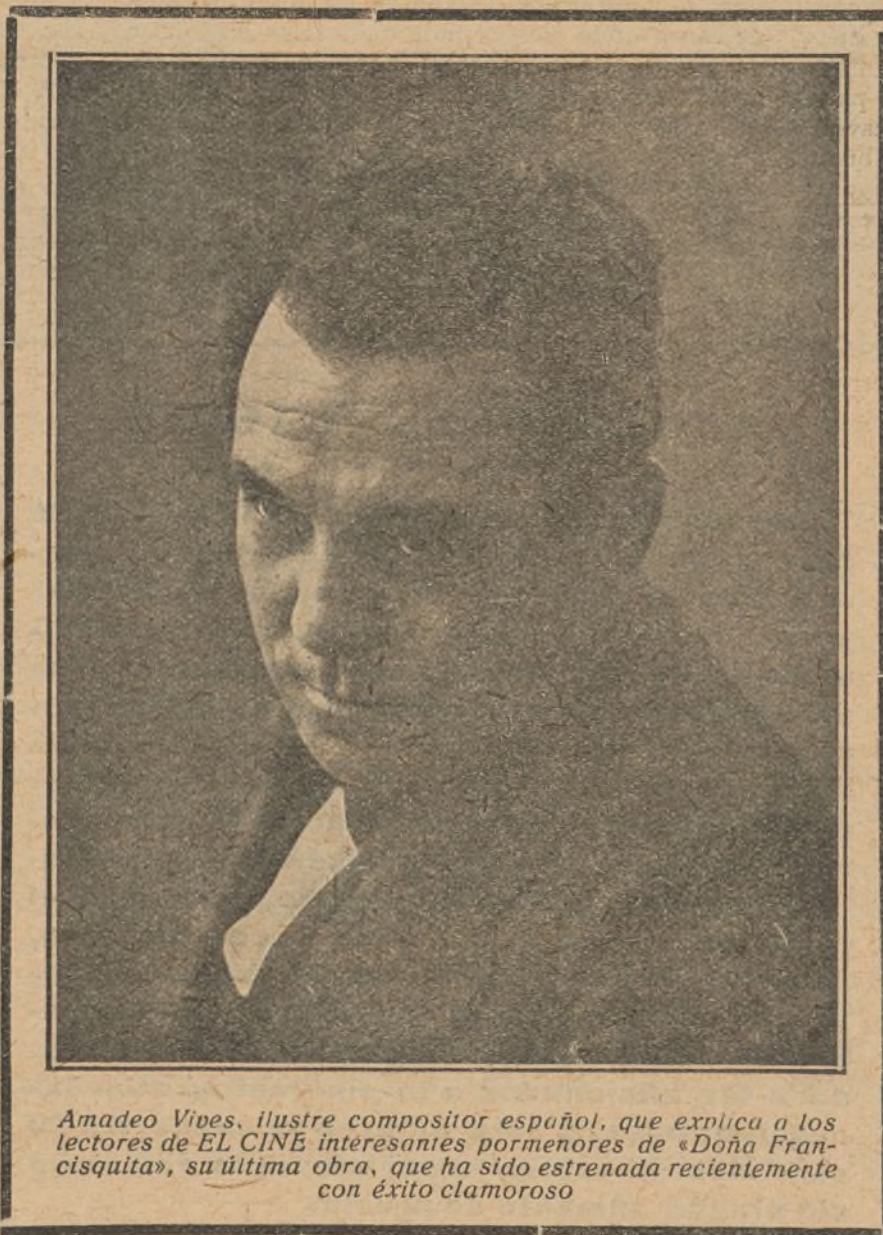
—De lo que yo puedo juzgar, es difícil que pueda expresarme con la sinceridad que quisiera. Lo único que me ha interesado es lo que ha hecho el maestro Luna. Pero de lo demás también hay cosas que no son absolutamente deleznable. Entre nosotros es frecuente exagerar las cosas de tal modo, que mientras unos hablan de Guerrero, por ejemplo, como si se tratara de un genio, otros lo clasifican entre las nulidades. Y claro es que ni los unos ni los otros se ponen en lo justo...

—¿Es verdad que acerca de las pérdidas de la empresa que usted dirigía, en Madrid se habían hecho comentarios enfadosos y que cuando se estrenó *Doña Francisquita* iban perdidas cerca de cien mil pesetas?

—Verdad; verdad, lo de las pérdidas y verdad también que como ocurre con frecuencia en nuestros círculos literarios, lejos de producir pesadumbre el hecho de que una empresa americana pusiera caudales a disposición de un artista español para realizar una campaña en favor de nuestro arte lírico sin que el éxito le acompañara, lo que producía era regocijo expresado sin recato. En una conversación con «El Caballero Audaz» ya he contado algo también a propósito de esto. No he de decir con qué satisfacción por mi parte, he visto como los malos deseos se frustraban y la empresa salía adelante. Yo creo que aunque, en el caso a que me refiero, se hubieran perdido en Apolo millones y más millones, ello sólo debió servir para que aumentara en igual proporción nuestra gratitud a la generosidad del empresario de que se trata.

—No es eso, no es eso — vuelve a gritar el director. El maestro Vives se impacienta y nosotros le dejamos continuar en paz su trabajo. Todas sus inquietudes se han desvanecido, al cabo de unas horas. Una concurrencia brillantísima que llenaba el teatro — todas las localidades estaban vendidas con anticipación para seis o siete días — ha vuelto a tributar sus aplausos al glorioso autor de *Maruxa*, que precisamente se va a estrenar próximamente en el Teatro Real de Madrid, convertida en ópera. Y aunque el lector encontrará la reseña y el elogio debido en el lugar correspondiente, no hemos de terminar sin expresar al maestro, con nuestra gratitud, la admiración profunda que su labor maravillosa en favor del renacimiento del arte lírico español ha despertado en nosotros...

De todo corazón nos adherimos al homenaje que en honor del maestro Vives se está organizando y que se habrá celebrado ya, probablemente, cuando este número de EL CINE llegue a las manos de sus lectores.



Amadeo Vives, ilustre compositor español, que explica a los lectores de EL CINE interesantes pormenores de «Doña Francisquita», su última obra, que ha sido estrenada recientemente con éxito clamoroso

transmitiéndome nerviosamente sus impresiones. Me parecía vivir un ensueño agradable. Por fin, a las tres de la madrugada, mis colaboradores me abrazaban confirmando el triunfo logrado.

—¿Qué le parece mejor de *Doña Francisquita*?



Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIO-
SOS y REUMÁTICOS
 (de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
PERJUDICA

Mercería,
 Labores y
 Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en **CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS**
Puerta del Angel, 15 y 17
 Teléfono A. 4035

MARGARITA

Letra de Javier de Burgos

Música de Manuel Alcaraz

II

Margarita es ya una estrella
que en Europa ha hecho furor,
y su casa es una palacio
que le ha puesto un gran señor.
De su novio se ha olvidado
y él, enfermo y sin caudal,
a la ingrata así la escribe
desde un mísero hospital :

Margarita, Margarita,
que salvaste aquel gorrión ;
Margarita, Margarita,
¿dónde está tu corazón ?

III

Entre pieles y brillantes
pasa en auto una mujer,

y un entierro triste y solo
por las calles va también.
Pero miento ; no va solo
que en la caja también vi
un gorrión muerto de frío,
y al mirarlo, dije así :
Margarita, Margarita,
que olvidaste tu pasión ;
Margarita, Margarita,
tu no tienes corazón.

ALLEGRETTO

Mar - ga - ri - ta entre la nie - ve me - dio muer - to vi un go - rri - ñ y con

UN POCO MENOS - MOVIDO.

Man - to en las pu - pi - las en sus ma - nos lo co - jió. Y su no - vio Juan An - to - nio con tem - plan - do es - ce - na tal a la ni - ña en - ter - ne - ci - do a - si

di - jo muy for - mal: Mar - ga - ri - ta, Mar - ga - ri - ta, ¡Oh que lin - da fué tu ac -

ción! Mar - ga - ri - ta, Mar - ga - ri - ta, tie - nes de o - ro el co - ra -

zón

Mar - ga -

FIN.

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS - PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL - Paseo de Gracia, 35. - Teléf. 1890 - A

SUCURSAL - Buensuceso, 5. - Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 - Provenza, 362. - Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 - Rocafort, 44-46 - Teléf. 491 - H

DE TODO UN POCO

NOTICIARIO

La Sociedad Española de Amigos del Cine

En este número comenzamos a publicar el boletín de inscripción para aquellos de nuestros lectores que quieran ser socios de la S. E. A. C.

Aun cuando en este mismo número comenzamos a publicar en forma encuadernable los Estatutos de dicha entidad, recordamos a nuestros lectores que la cuota mensual para los socios residentes en Barcelona es de *dos pesetas* y para los socios que vivan fuera de Barcelona, *una peseta*.

Suplicamos a los que nos envíen boletines de inscripción, que lo hagan bajo sobre con franqueo de *dos céntimos*, como impresos, dirigiéndolo a las oficinas de EL CINE, calle de Aribau, 36, Barcelona.

A nuestros suscriptores de Madrid

Debido a la nueva organización de nuestras oficinas, advertimos a nuestros suscriptores residentes en Madrid, que en lo sucesivo recibirán EL CINE por correo. Así lo recibirán con mayor puntualidad, sin que esto signifique para ellos la menor alteración en el precio de la suscripción a nuestro periódico.

Todas las reclamaciones deberán dirigirlas a nuestras oficinas de Barcelona, donde han quedado establecidos todos los servicios literarios y administrativos de nuestras publicaciones.

EL CINE en Cádiz

Ha sido nombrado corresponsal literario de EL CINE en Cádiz don Manuel Vadillo de Ahumada.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Un libro para periodistas

La Asociación de la Prensa Diaria de Barcelona ha publicado recientemente su primer «Anuario», titulado «Vida de periodistas ilustres».

Se trata de un libro lujosamente editado que contiene las biografías de Pi y Margall, Mañé y Flaquer, Feliu y Codina, Durán y Bas, José Ixart, Prat de la Riba y Miguel de los Santos Oliver. Acompañan a estas biografías unos retratos de los biografiados. Además, publica una serie de datos e informaciones de interés para todos los periodistas.

Puede decirse que todo el libro es un completo manual de periodismo elevado, de aquel periodismo sacerdocio — como dice muy bien un querido colega — que se practicaba en el siglo XIX y que hoy el vértigo de la vida moderna ha reducido un tanto.

UTIL PARA LA MUJER

He aquí una receta para conservar bien los tomates:

Entre varios procedimientos, el más práctico es el siguiente: Se despojan los tomates de la piel al natural; una vez limpios, se cortan a pedacitos y se les echa un gramo de unos

polvos especiales por cada kilogramo de tomates, moviéndolos bien y guardándolos en botellas.

Dichos polvos se hallan en venta a cinco céntimos gramo, en las dorguerías importantes.

— Para hacer desaparecer la caspa, se aconseja frotarse la cabeza con esta loción:

Agua destilada de rosas.	50 gr.
Alcohol	50 »
Glicerina	5 »
Acido salicílico	2 »



May Mc. Avooy, luciendo una hermosa capa de pieles. Esta es una de las ilustraciones del artículo «La Moda en el cine» del Almanaque que acabamos de poner a la venta

CURIOSIDADES

La máquina canta-verdades

Una nueva invención extraordinaria nos anuncian recién salida de los talleres estadounidenses.

Un médico de California está en la actualidad entregándose seriamente a estudios concienzudos sobre cuestiones criminológicas y ha realizado sorprendentes experiencias con este objeto por medio de inyecciones de «Scopolamina» a ciertos penados de la cárcel de San Quintín.

La absorción de este producto por el organismo humano da por resultado poner el sujeto en un estado de somnolencia que le hace responder a las preguntas que se le formulan en tal forma que desaparece todo razonamiento, toda conveniencia particular y, por consiguiente, asegura el inventor, impide toda alteración de la verdad.

Uno de los sujetos en quienes se realizó la experiencia, condenado a muerte, pudo de esta suerte ser reconocido como inocente y, por el contrario, otros dos condenados por ciertos crímenes fueron reconocidos culpables de varios otros delitos a más de los conocidos.

La endiablada máquina de nueva invención yanqui no vale más que lo que vale la pobre máquina humana.

REFRANES INÉDITOS

¿Hay vida más descansada, que la de no hacer nada?

El casarse, equivale a suicidarse.

No hay ser más asqueroso, que el envidioso.

Mujer que es un vegestorio, no es bocado de Tenorio.

¡Que mi tío se ha muerto! Me alegro; ya tengo dinero para comprar el huerto.

El soso, suele presumir de gracioso.

Bajo máscaras de inocentes, se esconden malas gentes.

El que España no ha visto, de turista no puede darse pisto.

Mujer que es un birria, a los hombres tiene tirria.

El hombre jugador y mujeriego, despilfarra el dinero.

L. GÓMEZ MESA

ESTAFETA SENTIMENTAL

Teresa. — La mayor parte de mis comunicantes me consultan casos parecidos, de manera que si usted lee esta sección, habrá podido ver respuestas aplicables a su caso. Desde luego, no debe usted provocar escenas violentas. Piense que si una mujer se lo ha quitado, será porque él ha encontrado en ella algo que usted no ha sabido darle. Perfecciónese usted y verá como él insensiblemente vuelve.

Marianela. — Muchas lectoras de EL CINE me escriben pidiéndome, como usted, recetas y formularios para la belleza. Tenga en cuenta que se trata de una «Estafeta sentimental» y que no puede darse a esta sección tanta amplitud, pues necesitaríamos, si esto hubiese de ser un «Consultorio» como el que ustedes desean, tres o cuatro páginas del periódico para contestar a todas las comunicantes. En breve, la empresa de EL CINE publicará un libro titulado «Para ser bella» y en él encontrarán las lectoras todos cuantos consejos puedan interesarles.

Blancaflor. — ¿Quiere un consejo leal, noble y desinteresado? Eche usted a cajas destempladas al objeto de sus amores. Ese individuo es un sinvergüenza que no merece siquiera que usted se tome la molestia de pensar en él.

Juanita. — Si le escribe directamente estoy segura de que le contestará. Nuestro Director, dicho sea sin ánimo de ofender su modestia, es muy amable y muy galante.

MISS NELLY

DEPILATORIO BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — años de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

LA ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA

RAQUEL MELLER

A M. Henry Roussel pertenecerá quizás la gloria de haber hecho de Raquel Meller una artista de la pantalla.

En los días que sucedieron a los de la proyección de «Los Oprimidos», tuvimos ocasión de comprender cuán rara artista era Raquel Meller; su alma tumultuosa había logrado conmovernos. En el tumultuoso desorden de sus sentimientos expresados, percibimos la sorprendente sensibilidad de su corazón.

La Raquel Meller de «Las violetas imperiales» se nos antoja una obra maestra obtenida de un esquema. La obra no es incompleta, ni mucho menos, pero la realización sobrepasa el límite de lo que se podría esperar. Se anunciaba un Velázquez y nuestras esperanzas han sido generosamente satisfechas. Raquel Meller sabe vivir cada instante de su rol y lo que más llama la atención en ella es su inagotable caudal de sinceridad expresiva. No hay huecos en su interpretación actual; nada es pobre, nada se repite y eso salta a los ojos de los menos expertos.

No tengo el placer de conocerla, pero se me ha dicho: «Fué muy difícil hacerla trabajar al comienzo. Era caprichosa y se obstinaba, algunas veces, sobre ciertos detalles, sobre una idea... Pero al fin se ha logrado disciplinarla».

Imagino que Raquel Meller ha dado un ejemplo de gran circunspección. Quizás no se hubiera mostrado tan dócil si no se hubiera convencido del hervor de su elocuencia expresiva. Una perfección existía que ella debía alcanzar. Se sometió para conquistarla y, hoy, ya no queda nada que decir sobre su arte.

«Violetas imperiales» empieza en España y, por tanto, Raquel Meller se encuentra en su tierra, vendiendo flores por las calles y gobernando con mano ruda a un hermano que le da mucho que hacer. También vende sonrisas y roba, en ocasiones, la cartera a las grandes damas. ¡Hay que vivir! Todo se produce en un galope de juegos de escenas, de expresiones rápidas, inquietas como reflejos sobre el agua que corre. En ocasiones, ella despliega y ensancha su radio de acción, en escenas más acentuadas, más teatrales. Jamás un «premier plan», por largo que sea, la pone en aprietos; ella posee matices infinitamente variados; su emoción medida se muestra sin choques, el ritmo es justo y su instinto la gobierna con seguridad.



Lysoform

FLUJOS y males mayores se evitan con los lavados de Lysoform. Beneficioso para la piel. JABÓN antiséptico perfumado

Una artista como Raquel Meller lo es en todo lo que hace. Nos cercioramos una vez más que no nos equivocamos al aclamarla en el «music-hall». Ella ejerce influencia sobre nuestro corazón y puede imponer victoriosa, siempre, su imperial voluntad.

Las grandes obras del film «El crimen de Mme. Levy»

Hemos quedado en llamar super-producción a películas de buen metraje y de lujosos y caros accesorios, en las cuales, la mayor parte



Priscilla Dean, la hermosa actriz norteamericana, en la puerta de la «casita» que se ha hecho construir en California. Como verán nuestros lectores, la casa y la dueña hacen sentir deseos de «cruzar el charco», ¿no?

de las veces, sólo hay que admirar las prodigiosas decoraciones — de papel o de cemento — que, a la larga, únicamente exteriorizan un poderío económico, una organización potente o un alarde aventurado. ¿Cómo denominar, entonces, a las películas que, sin estos atributos grandiosos, significan el triunfo de un autor, «escenarista», y de un conjunto de artistas, intérpretes verdaderos de una obra fuertemente humana? Esta pregunta surge a nuestros labios, refiriéndonos a la reciente presentación del film «Le crime de Mme. Lévy» (Hungry Hearts), de la Goldwyn Cosmopolitan, presentado a la América española con el título más propio y bello, de «Tierra de promisión».

Es la epopeya dolorosa de los emigrantes europeos en tierras de América, por la conquista de la felicidad terrena. En la soñada tierra de promisión, el oro no mana líquido de la tierra ni el empedrado de las calles es del rubio metal, como suelen creer las imaginaciones calenturientas; en cambio — compensación irónica — las bajas pasiones anidan en cavernosos corazones y la vida debe luchar para imponer sus derechos contra la ruindad y la injusticia.

Films como éste, de un gran fondo moral, deben ser vistos y estudiadas sus sabias enseñanzas, en España y en todos los pueblos que, como ella, tienen pendiente el hondo problema de la emigración. En él aprenderían los futuros desvalidos argonautas la disciplina necesaria.

Rose Rosanova, Helen Ferguson, Jorge Soigmann, Bryant Washburn, E. A. Warren, Otto Lederer, todos, admirables.

Una obra así califica, definitivamente, a los intérpretes que la realizan, al productor y... al pueblo que sabe comprenderla.

El cine en el Tibet

Maravilloso instrumento de penetración pa-

cífica, el cine ha llegado a interesar hasta a los habitantes de las regiones más ignoradas del Tibet, país sagrado.

Un viajero inglés, el profesor Mac Govern, ha logrado filmar un grupo de indígenas, quienes se tuvieron por felices con ello colocándose en forma bastante cómica ante el objetivo. Algunos de ellos desearon hasta maniobrar el aparato.

Una gran artista italiana

Entre las artistas más renombradas de Italia, Soava Gallone se impone por su notable belleza morena y su plástica impecable, así como su perfecta comprensión de los papeles que se le confía.

Estas diferentes calidades naturales merecieron la atención de las más importantes firmas de la península.

Se sobrepasó en la interpretación que fué magistral, de dos films franceses editados por Gaumont: «La Flambee» y «Le Manteau de Pourpre».

El cinematógrafo en Turquía

Los patriotas de Constantinopla utilizan el cinematógrafo para exaltar el nacionalismo turco.

Una mujer, Halide Edib Hanum — llamada «la Juana de Arco turca», por su constante presencia en el frente durante la campaña de Mustapha Kemal, cuidando a los heridos y estimulando a los combatientes —, ha prestado su colaboración a una casa de películas y ha escrito el escenario del film titulado «La camisa de fuego». El argumento es la traducción fiel de la epopeya de los kemalistas, y el film ha sido interpretado únicamente por artistas turcos.

Antes de esta película se proyectaron con gran éxito en Turquía, «Sambul trágico», editado por la Kemal Film, y «Los misterios del Bósforo».

«Montmartre y los Montmartrois»

Bajo este título y con la dirección de Lucien Boyer, el cancionista montmartrois bien conocido, autor de las canciones populares «La Madelon de la Victoire» y «Monte là-dessus, tu verras Montmartre», se ha hecho un film documental y humorístico que evoca las tradiciones, el espíritu, la alegría de ese barrio de París. Entremezclada con canciones, interpretadas y comentadas por el mismo autor, esta película ya se ha proyectado con un legítimo éxito en varios cinemas de la capital. (Servicio de Consortium de Presse, de París, especial para EL CINE).



ALMACENES
"EXPRES-MODA"
NOVEDADES PARA SEÑORA

RONDA SAN ANTONIO 61

Strakán super.
130 cm.
17'50 ptas. m.

Piel carnero
gran moda
140 cm.
15 ptas. m.

Pana vestido
70 cm.
7'50 ptas. m.

Cloque seda
moda

80 cm.
7'50 ptas. m.

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

APOLO

COMPañIA ARGENTINA RIVERA-DE ROSAS

La notable compañía argentina Rivera-De Rosas, ha debutado con excelente éxito en el escenario de Apolo. La interesante *troupe* artística está integrada por elementos valiosísimos, entre los que adquieren un personal relieve Matilde Rivera y el señor De Rosas, comediantes de capacidad interpretativa muy estimable y de una delicada depuración de recursos escénicos. Después de ellos, cabe también mencionar con elogio a la señora Herminia Mancini, una de las más admirables características que hemos conocido.

En los pocos días que lleva de actuación la compañía, ha puesto en escena varias obras argentinas, que con ligeras gradaciones, han sido del agrado del público. *Barranca abajo* y *Los muertos*, del formidable y recio dramaturgo Florencio Sánchez, son acaso las que más aprobaciones han merecido. Después *El distinguido ciudadano*, de los señores Saldías y Casariego, y *Un hombre encantador*, de García Velloso, se recibieron también con aplausos.

El conjunto artístico que ofrece la compañía, disciplinada y coherente, es admirable.

NOVEDADES

LA PATRIA NUEVA

Los actuales acontecimientos políticos, han dado ocasión al distinguido literato sevillano señor García Rubio, para hacer una obra cómica de circunstancias, titulada *La patria nueva*. Teniendo en cuenta que su autor no ha pretendido hacer una obra trascendental, sino una quisicosa que viva sólo unos días en los carteles, la obra puede pasar. Tiene algunos momentos de gracia y está trazada con desembarazo. La aprobación del público estuvo tam-

bién atemperada a las modestas pretensiones de la comedia.

ESLAVA

LA MUERTE DEL DRAGÓN

Con el antecedente título el señor Muñoz Seca ha trazado un cuento para niños y personas mayores de edad, según explícita advertencia del autor. En este aspecto, la nueva producción del prolífico comediógrafo es una nadería deliciosa, que se oye con singular complacencia y sin ningún esfuerzo imaginativo, a pesar de que el señor Muñoz Seca extrae de su cuento escénico algunas consecuencias morales. La empresa ha montado esta obra a un tren esplendoroso.

El público no regateó sus aplausos al autor al término de todos los actos.

J. S. C.

EN BARCELONA

TIVOLI

A LOS PIES DE USTED O EL NIDO DE LA PILONGA

El día de la despedida de la compañía Velasco se representó *Revista de Revistas*, agrupación de cuadros de que ya hablamos en nuestras notas anteriores, y se estrenó un sainete de circunstancias que tomando por base la escena del Académico y La Pílonga de *La tierra de Carmen*, escribió con mucha soltura y no poco gracejo el director artístico de la casa, Mario Vitoria.

El público celebró mucho el sainete, obligando a su autor a presentarse en el proscenio y tributó también a todos los artistas de la casa un homenaje de sincera admiración.

DOÑA FRANCISQUITA

Poco hemos de decir de la última producción del maestro Vives, como no sea señalar el clamoroso éxito que alcanzó en su estreno. Se ha escrito y hablado lo suficiente de esta obra y con sobrada autoridad para que nosotros intentemos descubrir o reconocer nuevos méritos en la obra maestra.

También hemos de señalar que para el estreno de *Doña Francisquita* hubo que vencer dificultades de importancia, tales como la enfermedad de Mary Isaura y la afonía repentina de Casenave, que después del primer actu tuvo que ser sustituido por Ponci.

La partitura de *Doña Francisquita* es toda ella de oro puro y finísimo; labor de arte afiligranada y sincera, sin concesiones ni efectismos; páginas musicales de tan alta significación dentro de la lírica hispana que marca el camino a seguir y la orientación a conservar para que nuestra zarzuela vuelva a brillar como en sus mejores tiempos y acaso mejor y más que nunca.



Carmen Ortega, aplaudidísima actriz, relevante figura de la Compañía Díaz-Artigas

Los señores Fernández Shaw y Romero que con tanto entusiasmo trabajan por dignificar los libros de zarzuela, han escrito un libro honrado, limpio, pulcro, interesante y bien construido, tomando como base una comedia de Lope. Por la honradez de su propósito, el acierto desplegado y el resultado obtenido, merecen los libretistas tantas alabanzas como el músico.

Doña Francisquita es una obra cumbre y bien definida en esta época de desorientaciones.

El camino está trazado y sin malezas gracias al esfuerzo de Vives, Romero y Fernández Shaw. De desear es que la enseñanza no caiga en el vacío.

POLIORAMA

COMPañIA DE GRAND GUIGNOL

Debutó en el Poliorama la compañía guignolesca que dirige Albert Levy. El género es conocido en España por haberlo hecho la compañía italiana de Sainati y por tentativas afortunadas de nuestro compatriota señor Rodríguez de la Vega.

Los franceses entienden, cuando menos la compañía que debutó en el Poliorama, con mayor sobriedad, con más frialdad que los italianos y españoles.

Acaso — y esto lo decimos por haber escuchado opiniones que merecen todo nuestro respeto — esta manera de interpretarla sea más honrada, más artística.

Preferimos la acumulación minuciosa de detalles de Sainati y Rodríguez de la Vega.

La formación es digna de elogio.

VÍTEL



Lolinet, bellísima y notable cancionista, gloria futura de las Variedades

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas **Nueva savia** roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del **bello sexo**.

De venta en Farmacias y Centros de Específicos || Depósito Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

TRATAMIENTOS

Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto

PÁGINAS DE SALUD Y VIDA

gratis a quien lo solicite.

NUESTRAS INFORMACIONES

Hablando con René Navarre y Elmiere Vautier

Los protagonistas de "Vidocq" explican a los lectores de EL CINE sus propósitos para el porvenir - Lo que opinan de la producción cinematográfica-Navarre está dispuesto a trabajar para "La Sociedad Española de Amigos del Cine"

—Oiga, Cánovas; es preciso que se entreviste con René Navarre y Elmiere Vautier para que le cuenten algo para EL CINE.

La orden de Barangó-Solís, apremiante como todas las suyas, sonó a mis oídos de una manera parecida a como deberá sonar en su día la trompeta del Juicio Final. Quedé un momento paralizado por la emoción y sólo pude balbucear:

—¿Una interviú?

—Sí — respondió el director de EL CINE —; una interviú.

Confieso que, temeroso de fracasar, estuve a punto de renunciar al «honor» que me dispensaba Barangó-Solís; pero el temor de que mi negativa fuese interpretada como una insubordinación, por una parte, y el deseo de oír en íntima conversación la voz de las dos grandes figuras de la cinematografía francesa que tan recientemente hemos admirado en «Vidocq», por otra, vencieron mis escrúpulos y... ahí está la interviú.

En el escenario del Teatro Romea, donde actuaban los dos ilustres pelicularos franceses, un empleado nos mostró la puerta del camerino de Navarre. Unos golpes discretos con los nudillos de la mano y una voz, fuerte y sonora, que responde:

—Entrez...

Elmiere Vautier permanecía indolentemente sentada descansando sus lindos pies en una silla; René Navarre salió a nuestro encuentro tendiéndonos la mano.

Hubo los saludos de rigor. Mientras nos sentábamos, Elmiere Vautier, gentilísima, nos ofreció un cigarrillo.

Como aprovechamos para esta conversación el intermedio del segundo al tercer acto de «Vidocq», que representaban aquella noche los ilustres artistas, el tiempo apremiaba. René Navarre se prestó, amabilísimo, al interrogatorio.

—Mi vida de actor empezó cuando tenía dieciséis años — dijo contestando a nuestra primera pregunta —. Rápidamente escalé uno de los primeros puestos del teatro francés, debido al cariño que el público me demostró siempre y al entusiasmo que yo sentía por mi carrera. El cine me atrajo siempre y debuté como actor cinematográfico filmando una película para la casa Gaumont.

—Pero usted ha editado películas por su cuenta, ¿no?

—Sí. Comprendí que editar películas era un negocio formidable y me metí a editor. En esta forma he filmado una infinidad de películas, no recuerdo cuántas, hasta que en vista de unas condiciones ventajosísimas que me hizo la casa Pathé, me decidí a filmar «Vidocq».

—¿Es ésta la primera película que han hecho ustedes juntos?

Elmiere Vautier, rápidamente, respondió:

—Sí, señor. Antes yo había trabajado mucho para la escena muda.

René Navarre interrumpe:

—Y con éxito enorme. Uno de los mayores es «El hombre de las tres caras».

—¿Y cómo fué que decidieron ustedes llevar al teatro sus películas?

—A raíz del estreno de «Vidocq», recibimos centenares de cartas de toda Europa, pero sobre todo, como es natural, de Francia, de personas que deseaban conocernos personalmente. En vista de ello decidimos hacer esta «tournee» a base de un drama hablado como continuación de la película que tanto éxito nos había proporcionado.

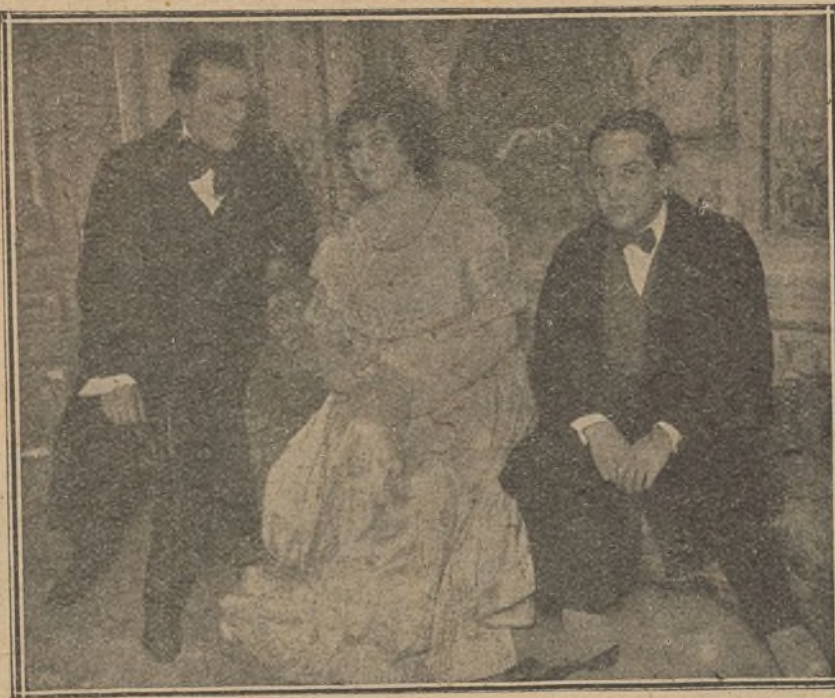
—Entonces, el «Vidocq» que representan ustedes no es la película misma...

—No. Contra lo que el público cree por los anuncios de nuestras representaciones, no se trata de una adaptación teatral de la película, sino de unas nuevas aventuras del protagonista de aquel film.

Haciéndonos eco del éxito que obtenía la primera representación dada en Barcelona, dijimos:

—La obra gusta mucho.

—Como en todas partes — contestó Navarre —. Hemos dado más de doscientas representaciones con mucho éxito. Desde que salimos de París hemos dado la vuelta a toda Francia, Bélgica, Holanda y Suiza, trabajando en muchos teatros.



El redactor de EL CINE, Antonio Cánovas, en la «interviú» que ha celebrado con los populares artistas cinematográficos Elmiere Vautier y René Navarre, en el camerino del Teatro Romea, ha sido sorprendido por el objetivo

(Fot. Merletti)

—¿Y no visitarán ninguna otra población de España?

—Por ahora, no. Solamente daremos estas representaciones en Barcelona. Nuestra intención era visitar otras poblaciones españolas, pero debemos dar por terminada nuestra «tournee» porque en París nos está esperando el objetivo.

—¿Conocía usted ya España?

—Sí, señor. Hace algunos años estuve filmando una película en Madrid, Toledo y Sevilla. Barcelona no la conocía. Y lo peor es que no tendré ahora tampoco tiempo de conocerla, pues figúrese usted que hemos llegado hoy y pasado mañana hemos de debutar en Perpignan. Lo sentimos mucho porque nos han hablado muy bien de las bellezas de esta ciudad, pero no nos queda otro remedio que dejarlo para otra ocasión. Los artistas no podemos nunca saborear los encantos de las poblaciones que visitamos. El trabajo nos absorbe completamente.



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago

Elaborados por Francisco Mandri, Médico y Químico-Farmacéutico

—Ahora que casi todos los actores cinematográficos de Europa se van a América, ¿no cruzarán ustedes el Atlántico?

—Nos han hecho proposiciones estupendas, pero mientras yo pueda filmar un metro de película en Francia — nos dice Navarre — no abandonaré mi patria. El patriotismo debe demostrarse en todas las ocasiones y en esta de una manera especial.

—¿Preparan ustedes otros films?

—Actualmente tengo puestas mis esperanzas en «Ferragus», una película que será la primera de una serie de grandes films escogidos que serán una demostración de la supremacía de la cinematografía francesa. En este film trabajamos también juntos Elmiere y yo, y estoy seguro de que es la mejor y la más perfecta de mis producciones cinematográficas.

—¿«Ferragus» está editado por usted?

—¡Ya lo creo! Toda la serie pertenece a la empresa «Les films René Navarre». Por cierto, que «Ferragus» se estrenará en Barcelona a últimos de enero próximo y puede usted asegurar que asistirá al estreno.

Sonó un timbre. Iba a empezar el tercer acto de «Vidocq». Elmiere Vautier, que debía trabajar en la primera escena, se despidió de nosotros rogándonos hiciéramos constar su agradecimiento por la amable acogida que les ha dispensado el público barcelonés. Agradecemos, por nuestra parte, sus gentilezas...

Cuando nos quedamos solos con René Navarre, éste nos hizo una pregunta:

—¿Cómo es que en España no se produce casi nada para el cinematógrafo?

Le contestamos procurando dejar en el mejor lugar posible nuestra pobre industria cinematográfica. El insistió, haciendo remarcar que en España se puede llegar a una producción importante por lo mucho que a

ello contribuyen las bellezas de paisaje, la bondad del clima, etc. Luego nos dijo:

—He leído que en Barcelona se ha constituido una Sociedad de Amigos del Cine. Si pueden llevar a la práctica sus propósitos, que conozco bien, España llegará a ocupar el lugar que legítimamente le corresponde en la cinematografía mundial.

—Como más de una vez se ha dicho, en España tienen ustedes todo lo necesario. Luz espléndida, ruinas grandiosas, ciudades antiguas y grandes ciudades modernas; tienen el mar y la montaña propicios; lo tienen todo, dicho sea en una palabra.

Otras muchas de elogio tuvo René Navarre para la Sociedad Española de Amigos del Cine y nos hizo la merced de darnos consejos y orientaciones que nos serán muy provechosas para cuantos hemos condensado en la constitución de esa entidad todos nuestros entusiasmos y nuestras ilusiones.

Y René Navarre, encariñado con la novel entidad, puso un magnífico corolario a sus palabras:

—Cuando la Sociedad Española de Amigos del Cine esté en disposición de editar películas, acuérdense de que en París hay un actor que se llama René Navarre que está dispuesto a compartir sus entusiasmos trabajando para ustedes.

Y al despedirnos, sin que nosotros pudiéramos encontrar palabras bastantes con que agradecerle al ilustre actor su ofrecimiento, Navarre nos estrechó la mano, diciéndonos simplemente:

—Au revoir.

ANTONIO CÁNOVAS



EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA



Los favorecidos por una encuesta

Datos biográficos de Herbert Rawlinson

Nació en Brighton (Inglaterra) el año 1892, tiene así, 31 años.
Estado: casado.
Color del pelo: rubio.
Color de los ojos: azules.
Estatura: 6 pies 4 pulgadas.
Peso: 70 kilos.

Pocas son hasta la fecha las películas que en España se han exhibido de este artista, y a pesar de ello Herbert Rawlinson es ya muy conocido de nuestro público. Su eterna sonrisa de hombre optimista, para el que la vida no es más que una florida senda, y la franca simpatía de su carácter alegre y decidida, han sido las armas de que Rawlinson se ha valido para triunfar rápidamente de todos los públicos.

Herbert Rawlinson nació en Brighton (Inglaterra), y ya desde muy niño se pudo observar en él un temperamento tan extraordinariamente aventurero, que cuando escasamente tenía 13 años, se embarcó en un barco de vela que hacía rumbo a San Francisco de California.

Ya en San Francisco, sintió desarrollarse en él una inusitada afición por el teatro, y como es uno de esos hombres que apenas concebida una idea no cejan hasta ponerla en ejecución, poco tiempo después ingresaba en una compañía dramática, en la que, si bien veía sus gustos colmados, económicamente no lograba alcanzar ni para cubrir sus más perentorias necesidades.

El cinematógrafo entre tanto evolucionaba rápidamente, y Rawlinson fué uno de los que ingresaron en él, tentado por el halagador espejuelo de los sueldos fabulosos que éste brindaba, y si bien en sus principios nada más logró hacer que papeletos de poca importancia, pronto entró en la Universal, en la que supieron apreciar sus excepcionales condiciones para el arte mudo.

Hable por nosotros una revista americana que muy acertadamente hace la apología del rápido encumbramiento de tan excelente actor.

«Una de las principales razones por las que Herbert Rawlinson resulta ser estrella de primera magnitud de la Universal Special Attraction, consiste en su natural y clarísima expresión de rostro y ademanes. Sus tipos de hombres honrados y sinceros son insuperables. Y hay que tener en cuenta lo difícil de esa exteriorización, puesto que la honradez extrema no siempre suele adivinarse en una persona, así como tampoco se hallará grabada como debiera, en el rostro, de ser poseedor de un pensamiento limpio. La franqueza y sinceridad, por ejemplo, suele manifestarse en la proporción de un cincuenta por ciento o quizás menos, al exterior o sea en punto de expresión.

«Pero en el genial Rawlinson no ocurre nada de eso: su rostro traduce con toda naturalidad el ciento por ciento de los sentimientos o pasiones que debe de interpretar.

Naturalmente hay para ello una razón obvia: la vida íntima de este gran actor cinematográfico y sus gustos personales.

«No es el protagonista de «El hombre encubierto», sensacional película de la Universal que ha de representarse muy en breve, ningún artista bohemio del tipo tan común y corriente entre los héroes de la pantalla.

«Tampoco es de los que enloquecen a la simple contemplación de la poster exhibición de pintura futurista o ante la música de cualquier celebridad de verso libre.

«Las problemáticas reuniones de placer del tipo «Greenwich Village» donde la mayoría de los asistentes se dejan crecer el pelo, mientras que las mujeres lo llevan extremadamente corto, le atraen tanto como podría hacerlo un plato de macarrones con vidrio en lugar de queso rallado.

«Rawlinson es un normal, completamente equilibrado y normal.

«Desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche, consérvase este actor perfectamente capacitado, merced a una vida bien equilibrada.

El atletismo préstale su perfección física con numerosas derivaciones que contribuyen a mantenerle siempre en el pináculo del entrenamiento, tan necesario a su profesión.

«Recientemente la señora Ethel Clark, de Boston, presentó una acusación contra Rawlinson, a quien atribuye relaciones con una hija de dicha señora, menor de edad y llamada Dorothy. Pero resultó que la joven fué la primera en afirmar que su mamá no estaba



Herbert Rawlinson, elegido en la encuesta de que hablamos en esta misma página

en lo justo y que Herbert era como su hermano, y el galán más amable y dulce de la tierra. Y mientras el enredo se desarrollaba en los tribunales, ¿saben ustedes lo que hizo Dorothy? ¿Pues casarse con otro! Con esta confesión el pleito cayó por su propio peso.

«Rawlinson, unido hasta la fecha por los sagrados lazos del matrimonio, con Roberta Arnold, famosa actriz del teatro, acaba de presentar demanda de divorcio en contra de la bella dama, fundándose, según dice el escrito respectivo, en «deserción del hogar conyugal».

«La demanda en cuestión aclara que Herbert y Roberta se casaron el día de Año Nuevo, en 1914, pero que se separaron, aunque no legalmente, en Noviembre del año antepasado. Parece que es un nuevo caso de incompatibilidad entre los deberes que la vida matrimonial impone y las exigencias de la carrera teatral.

Rawlinson, que cuenta con grandes simpatías, sobre todo entre el elemento femenino, es inglés y ha trabajado con Goldwyn, Paramount y ocho o diez casas más. Últimamente fué primer actor de Clara Kimball Young. Su mujer nunca ha aparecido en películas. En cambio, obtuvo señalados triunfos artísticos y financieros en dos comedias teatrales neoyor-

quinas: *Escaleras arriba y escaleras abajo* y *El Primer Año*, que actualmente se representa en Broadway.»

La primera película en que Rawlinson desempeñó un papel de alguna importancia, fué en la hermosa serie «Las aventuras de Elena», en la que interpretó con tal perfección el papel de detective, que le valió el ser nombrado galán joven, cargo que sigue desempeñando en la actualidad.

Desde su iniciación en el cine, ha tomado parte en muchas películas, siendo las más importantes las editadas por la Universal, «La maleta negra», «El millonario», «No haga fuego», «La gran noche», «El automóvil rojo», «La prisionera», «Confianza» y «Zapatos del otro».

Ecos diversos

EN MADRID

Películas, películas, películas... — Siguiendo la pauta que establecíamos semanas atrás, lo acontecido últimamente en los cines madrileños, se sintetiza en esta frase: películas, películas, películas...; pues no vimos nada más que films ni extraordinarios, ni malos; vulgares, corrientes...

Tal es, por ejemplo, «Magdalena Ferat», interpretación de Francesca Bertini. Basada en una popular novela de Emilio Zola, «Magdalena Ferat» no nos acabó de convencer. Tampoco nos aburrió: nos gustó, sin entusiasmarlos. Lo cual suele pasar siempre con las películas corrientes. Y ni la labor prodigiosa, eso sí, de la ex reina del cine sirvió para que cambiásemos de parecer. A juzgar por la frialdad con que recibimos a «Magdalena Ferat», hemos dejado de ser bertinistas furibundos. Y hasta como la generalidad del público, cuando contemplamos una película de la Bertini, nosotros, ni protestamos ni aplaudimos: a la Bertini se la considera como algo glorioso que fué y se la trata con igual respeto que se trata a los soberanos destronados.

Y «La danza de la muerte», ¿qué calificación merece? ¿Peliculilla? No: una creación de Alla Nazimova, nunca es peliculilla. ¿Peliculaza? Ni aun sintiéndose benévolo y exagerando la nota, es digna de esta denominación. Entonces, ¿película? Naturalmente: película, así a secas, porque «La danza de la muerte», tragedia india en cinco actos, salvo el maravilloso y raro arte de la Nazimova — insuperable en su

papel de bailarina cardíaca — y el discreto cometido de Charles Bryant, no posee ningún atractivo más.

Por su inocente asunto, «La prisionera», cinta de aventuras de la marca Universal y por Herbert Rawlinson, June Eldvige y Ellen Percy, es una peliculilla. En cambio, por su límpida fotografía y fastuosa presentación, es una peliculaza. De modo que mutuamente compensadas entrambas cosas, queda convertida «La prisionera» en una película corriente, sin aumentativo, ni diminutivo.

Algo parecido sucede a la película titulada «El pavo real de la Broadway», interpretada admirablemente por Perla Blanca y de perfecta fotografía, pero falta de acción y de interés.

Y lo mismo puede decirse de las siguientes películas: «El miedo a lo invisible», por Anita Stewart; «Heroina del Oeste», finísima comedia yanqui; «La ciudad de las caras sombrías», emocionante fotodrama; «Los dos sargentos franceses», según el famoso drama de D'Anigny; «Flor de España»; «Los pícaros nervios»; «Flor de fuego»; «Boxeador aristocrático»; «Veintitres horas y media de permiso», por Douglas Mac Lean y Doris May; «Final de una farsa»; «Rayito de sol»; «La

Rosa del Rastro»; «Sandalio y la ley seca»; «Las niñas del coro»; «La dama de Longace»; «Tormenta a bordo»; «La chica del boulevard»; «La flor de la edad»; «La doble aventura» y «Fieras humanas».

Como final y para variar de tema, enteremos al lector de una notición, que recogemos a título de rumor:

Jacinto Benavente, nuestro gran dramaturgo, deseando obtener nuevos éxitos cinegráficos como los alcanzados con «La madona de las rosas», escrita expresamente para ser filmada, y las adaptaciones cinemáticas de «Los intereses creados» y «La malquerida», prepara en unión de Benito Perojo, renombrado pelicular español, una cinecomedia, cuyo argumento está escribiendo y piensa trasladar a la pantalla, adaptando además «La noche del sábado» y «El dragón de fuego», obras ciertamente muy peliculizables.

Celebraremos que noticia tan halagüeña se confirme pronto, para bien de nuestra pobre cinematografía, que necesita hombres del talento del laureado literato, para llegar a ocupar preeminente lugar en el mundo. — GUMUCIO.

EN BARCELONA

Curación radical del escrofulismo

Comunican del pueblo de Quintanara (Burgos), que la esposa del practicante en cirugía y medicina D. Pablo Lomas y Martínez, estaba postrada, hacía más de seis años, a consecuencia de una periostitis supurada (tuberculosis ósea) y como cuando único medio de curación, la ciencia aconsejaba una amputación inmediata, decidióse a tomar el Jarabe «Hipofositos Salud». A los tres frascos desaparecie-

ron los síntomas de gravedad, y la enferma recobró la agilidad perdida al poco tiempo de continuar el uso del Jarabe. Este es el único aprobado por la Real Academia de Medicina, y cuenta ya 32 años de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja en la etiqueta exterior «Hipofositos Salud» y es de advertir que con frecuencia se ofrecen imitaciones.

La Goldwyn - Cosmopolitan en España

Nuestro corresponsal en París nos comunica que, según ha podido informarse, la «Goldwyn-Cosmopolitan», de Nueva York, establecerá muy pronto en España una sucursal.

Parece ser que la Goldwyn se decide por fin a dar a su negocio en la península toda la importancia requerida y por ello no podemos menos que felicitar al representante general en Europa occidental, quien, conociendo prácticamente nuestro mercado, al tomar la determinación de establecer oficinas en España, tácitamente reconoce la importancia que el negocio cinematográfico ad-

quiere día a día entre nosotros, donde se suele rendir justicia a las producciones de verdadero valor artístico.

Según los informes recogidos de buena fuente por nuestro redactor, la Goldwyn establecerá sus primeras oficinas en Barcelona, dispuesta a entenderse directamente con los exhibidores. Hasta ahora, será ésta la primera sección de alquiler que abre en Europa.

El actor cinematográfico Rogés

Encuétrase en Madrid, filmando una película, el conocido actor cinematográfico don José Rogés. Agradecemos el cariñoso saludo que envía a EL CRIN desde aquella capital.

Pruebas de la semana

«Un millón por una cena». — En el Salón Catalán se ha pasado últimamente de prueba la interesante película «Un millón por una cena», editada por la «Ossi Oswald Film».

Este film, basado en la popular opereta vienesa del mismo título, es uno de los más interesantes que hemos visto en estos últimos tiempos. Además, la presentación es verdaderamente fastuosa, sobre todo el cuadro en que aparece una fiesta benéfica que es un verdadero alarde de riqueza.

La labor de los artistas es verdaderamente digna de elogio.



Vivian Martin, la bella y notable artista americana

EN PROVINCIAS

Mahón

Salón Victoria. — Este salón ha estrenado la preciosa película titulada «La verdad desnuda», siendo de verdadero éxito.

Casino Consey. — Tiene anunciado el debut de la compañía cómico-dramática de Antonio Salom, con la comedia *El caudal de los hijos*.

Triunión. — Este salón tiene contratadas una serie de verdaderas superproducciones, siendo el estreno con la película americana «Esclava de su vanidad», por Paulina Frederick, y «El sueño de amor», por la escultural actriz Italia Almirante Manzini. — X.

Valladolid

Teatro Zorrilla. — Se despidió la compañía de Morano con la obra de Bernstein, *Sanson*, en la que obtiene un triunfo personalísimo este formidable actor.

Ha debutado la compañía Ladrón de Guevara-Rivelles, reprisando la obra de Linares Rivas, *Aires de fuera* y *La señorita Angeles*, preparando para en breve el estreno de *El lobo de la sierra*.

Lope de Vega. — Siguen siendo muy celebrados Pedro Zorrilla y sus huestes. Han reprisado, entre otras, *Las de Caín*. Han estrenado la obra de éxito enorme *El fin de Edmundo*.

Calderón. — Inauguración de la temporada de cinematógrafo con las excelentes películas «Los héroes de la calle» y «Una carrera de pueblo».

Gran Teatro. — Se ha estrenado la película «Robin de los Bosques». — JULIO GARCÍA.

Villanueva y Geltrú

Círculo Católico. — La sección de señoritas ha logrado otro éxito en *La ventafocs*. Los aplausos que el público tributó a las gentiles actrices, son la demostración más evidente de que raras veces se ve un conjunto tan admirable.

Teatro Apolo. — Se ha proyectado en este local «Robin de los Bosques». En atracciones ha reaparecido la Troupe Ibérica, que ha merecido el aplauso del público. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.



Carla Nelsen, que desempeña un doble papel en la película «La reina Carlota»

CORRESPONDENCIA

Cándido Pérez. Madrid. — Recibida la fotografía, que entra en turno.

Manuel Iris. Barcelona. — Lo mismo le decimos.

X 3 L'Andaz. Barcelona. — No sabíamos que se pseudónimo correspondía a su nombre. Perdón el error sufrido.

Margarita Moreno. Mataró. — Debe haberse perdido la carta. Lo mejor es que vuelva a escribir.

J. Solans. Lérida. — Sus poesías entran en turno.

Rosendo Vilá. Horta. — En este número se publica un boletín de inscripción y parte de los Estatutos de la S. E. A. C. Llene el boletín y envíelo a esta Redacción.

Juan Caba. Tarrasa. — En el Almanaque de EL CINE publicamos un directorio completo de artistas cinematográficos y encontrará los que desea. Si no lo ha visto todavía díganoslo que se las diremos en esta sección.

Caprichito. Madrid. — El señor Castellví, que preguntó su nombre, es el representante de la S. E. A. C. en Madrid y necesita tener conocimiento de todos los adheridos de Ma-

drid. Esperamos con interés sus chistes. Gracias por sus cariñosas palabras.

Carrodilla. — El plazo quedará definitivamente terminado el día 31 del actual y después no podremos admitir más fotografías.

Jesús Martín. Badalona. — Lea lo que le decimos a don Rosendo Vilá, en esta misma sección.

Pedro Fernández. Pamplona. — Su poesía entra en turno. No extrañe la tardanza porque tenemos muchos originales pendientes de publicación.

M. Cuartero. Valencia. — Es demasiado largo. Mande otra cosa. Confundir un cambio de línea con una burla inicua — como usted dice —, no se le ocurre más que una persona incapaz de comprender las cosas. Su respuesta debía decir: «Está regularmente escrito. Envíe algo más cuidado y se le publicará.» Por una equivocación del cajista apareció en vez de «más cuidado» una repetición de sílabas que decía «ododododo». ¿Dónde está la burla? Creemos que le satisfará esta explicación.

José Olcina. Villena. — Le rogamos diga a su amigo envíe el retrato lo antes posible, puesto que usted quiere que se publiquen los dos juntos.

Angela T. Madrid. — Aceptado.

LA TORRE EIFFEL

CARMEN 42 Y DOU 1



Señoras:

Los abrigos, vestidos, batas, pieles, echarpes, bufandas, gamuzas, etc., y los cortes de lana o de algodón de la actual temporada, están a su disposición

a precios muy ventajosos

Mantas de lana y de algodón las preferidas y más económicas
Sugestivos regalos a los compradores

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL CINE

D. _____ residente en _____
provincia de _____ calle _____
núm. _____ piso _____ se inscribe como socio en la «Sociedad Española de Amigos del Cine», aceptando las condiciones impuestas en los Estatutos de dicha entidad,
de Diciembre de 1923
(Firma)

Enfermedades de la mujer

Partos

Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-interna de los hospitales de París
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

En los principales Cines **se estrenará el día 24 de Diciembre** la novela cinematográfica en ocho jornadas

LA TORRE DE NESLE

reconstitución escénica de Miguel Zevaco "La Torre de Nesle", "Buridon" y "Margarita de Borgoña"

PROCINE S. A.

Consejo de Ciento, 332

BARCELONA

Estatutos de la "Sociedad Española de Ami- gos del Cine"

IMP. VERDAGUER
Villarroel, 12 y 14
Barcelona - 1923

la cinematografía en general en todas sus múltiples aplicaciones.

c) Cooperar al progreso de la cinematografía nacional.

d) Iniciar campañas y hacer las gestiones oportunas para obtener de los poderes públicos las mejoras a que la cinematografía tiene derecho, defendiendo los intereses de quienes, en cualquier forma, dedican sus actividades a esta industria.

e) Facilitar a los que se interesen por el cine, toda clase de datos, a fin de que puedan resolver las dudas que experimenten.

f) Facilitar la forma de iniciarse en la cinematografía, a todos los que teniendo vocación, reúnan condiciones para ello.

g) Apoyar toda iniciativa en pro de la industria cinematográfica en general.

Art. 3.º De entre los socios se elegirá por votación un Consejo Directivo que se encargará del buen funcionamiento de la Sociedad.

Art. 4.º Dicho Consejo Directivo se-

rá el único competente para entender en los asuntos derivados de la marcha de la Sociedad.

Art. 5.º La Sociedad estará constituida por tres clases de socios: socios activos, socios complementarios y socios honorarios.

CAPITULO II

De los socios activos

Art. 6.º Para ingresar en la Sociedad como socio activo será preciso que sea propuesto por un socio activo o complementario y en la primera reunión expuesto al Consejo Directivo.

Art. 7.º Los socios activos podrán en las Juntas generales exigir explicaciones de su actuación al Consejo Directivo.

Art. 8.º Los socios para convocar una reunión extraordinaria deberán presentar la correspondiente convocatoria firmada por veinticinco de ellos.

tivo nombrará una comisión compuesta de tres individuos para que dictamine y estudie las causas que motivan el nombramiento.

CAPITULO V

Del Consejo Directivo

Art. 18. El Consejo Directivo se compondrá de siete individuos: Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero y tres Vocales.

Art. 19. Dicho Consejo se reunirá una vez cada semana para tratar de los asuntos que convengan para la perfecta marcha de la Sociedad.

Art. 20. Los cargos del Consejo Directivo se renovarán cada dos años por mitad, durando, por lo tanto, su actuación cuatro años.

Art. 21. Para desempeñar los cargos del Consejo Directivo, podrán ser reelegidos los mismos socios que los desempeñen, siempre que la mitad de los socios voten en favor de ello.

en ese caso, no le volvería a ver más; y habría sido vanos su falta, sus combates y victoria.

—Mejor será — decía su extraviado corazón — que mueras amándote él todavía, que vivir sin él.

El sueño no vino a aliviar el ardor de los ojos, ni el dolor de la cabeza. Cuando comenzó a clarear el día, lady Lynne se dirigió apresuradamente a la habitación de su doncella.

—Estefanía — le dijo, — ¿quiere usted levantarse y buscarme el frasquito con láudano que usaba cuando me dolía tanto la cara?

—Con mucho gusto, milady — respondió la servicial doncella. — Cuánto siento que le vuelva a usted a doler la cara. Me hubiera, hace tiempo, levantado si lo hubiera sabido.

Cuando Estefanía le trajo el pomito se asustó al ver la lividez del rostro de su señora.

—Muy grande debe haber sido el dolor — dijo. — ¿qué quiere usted que le haga?

—Ahora nada — respondió Inés.

Cuando hubo salido la criada, Inés vertió con cuidado parte del líquido en una cuchara y se lo bebió.

Después se durmió, con ese sueño pesado y que no satisface, que produce los compuestos de opio.

Lord Lynne y Agata se apesadumbraron mucho al día siguiente cuando Estefanía les dijo que su señora había sufrido tanto de su antiguo mal, neural-

diciendo, — mis propósitos son inflexibles. He venido aquí para casarme con tu hermana, con tu auxilio y ayuda. Si no me los das ni pones en juego tu influencia, con el buen fin de persuadirla a que me acepte, le contaré cuanto sé a lord Lynne y le reclamaré tu persona y bienes.

—Luego en realidad mi suerte depende de la voluntad de mi hermana, no de la de usted — respondió. — Si ella le acepta, me salvo; si le rechaza, me pierdo. Sea así. Quiero más bien recibir la muerte de manos de ella que la vida de las de usted.

Había tal sentimiento de amargura en el tono con que lo dijo, que hubiera podido conmover un corazón de hierro.

—Ten juicio, Inés — dijo él con alguna más dulzura, — y nada tendrás que temer. No puedo permanecer mucho tiempo en la incertidumbre. Esta misma noche has de comenzar la tarea que te impongo.

—Si yo le dijera a usted que todo sería inútil — respondió, — que Agata ama a otro y que su amante está aquí, ¿qué diría o haría usted?

—Nada — respondió con una sardónica y dura sonrisa. — Si eso es así, tendrás una tarea más ardua de lo que había creído. Pero tú vencerás; ella no podrá siempre resistirse a tus persuasiones.

—Conde Montalto — dijo lady Lyne con dulzura, — ¿ninguna otra cosa te dejará contento? ¿Ha

ART. 16. Serán socios honorarios todas las personas que por sus méritos se hayan hecho acreedores a ello.

ART. 17. Cuando tenga que nombrarse un socio honorario, el Consejo Direc-

De los socios honorarios

CAPÍTULO IV

ART. 15. Para todos los demás actos, los socios complementarios se regirán por los artículos 6.º, 7.º, 8.º, 10.º y 11.º del Capítulo II, referente a los socios activos.

ART. 14. Los socios complementarios recibirán la orden del día a su debido tiempo por medio de las revistas órganos de la Sociedad *El Cine y Películas*, para que por correo puedan emitir su voto.

ART. 13. Los socios complementarios satisfarán la cuota de una peseta mensual. Podrán constituir filiales, a cuyo efecto el Consejo Directivo designará un delegado en cada población.

— 7 —

ART. 9.º Los socios activos satisfarán la cuota de dos pesetas mensuales.

ART. 10. El socio que se retrasare en el pago de la cuota será avisado por el señor Tesorero y pasado un mes sin que sea satisfecha la cuota atrasada, el señor Tesorero dará aviso al Consejo Directivo y a propuesta de éste será dado de baja de la Sociedad perdiendo todos los derechos que como socio le corresponden.

ART. 11. También podrá ser dado de baja todo socio que faltase a los Estatutos de la Sociedad moral o materialmente, siempre que una mayoría del Consejo Directivo acordase su expulsión.

CAPÍTULO III

De los socios complementarios

ART. 12. Serán socios complementarios los que estén en iguales condiciones que los activos, pero que residan fuera de Barcelona.

ART. 13. Los socios complementarios

— 9 —

CAPÍTULO I

ARTÍCULO PRIMERO. Los Amigos del Cine, en la asamblea celebrada en Barcelona el nueve de diciembre de mil novecientos veintitres, acordaron constituirse en Sociedad con arreglo a la Ley de Asociaciones de 30 de junio de 1887, denominándola *Sociedad Española de Amigos del Cine*.

ART. 2.º El objeto de esta Sociedad es el fomento de la cinematografía nacional basándose en los puntos siguientes:

a) Favorecer y mejorar la edición de películas en España, realizando cuantos esfuerzos le sean dables para editarlas por su cuenta.

b) Trabajar por el enaltecimiento de

de ser mi hermana sacrificada? ¿No hay en el Universo entero otra a quien pretender?

—No — respondió él, a tu hermana es a quien quiero, a nadie más.

—Te he rogado por última vez — dijo ella altivamente. — Mi sentencia está dictada. No pediré misericordia ni compasión.

—Eso es hablar con juicio, Inés — replicó él en tono más alegre. — Ahora vamos bien; ya veía que al fin serías razonable.

Miróle ella un momento asombrada de que tan por completo se equivocara respecto al sentido de sus palabras. Quedóse el conde cortado al ver la expresión de tranquila burla con que le miraba aquella hermosa mujer y en aquel mismo momento le distrajo la atención la llegada de lord Lynne, que se alegraba sinceramente de volver a ver al cortesano italiano. Saludóle con mucha cordialidad e instóle mucho para que fuese con frecuencia al palacio Giorini. Agata le recibió con marcada frialdad, que no pasó desapercibida para su hermana.

—¡Qué afortunados somos — dijo lord Lynne, — encontrándonos con tantos amigos! Algunos de nuestros vecinos campestres están ahora en Roma o lo estarán muy pronto. La familia Leigh le gustará a usted mucho, conde; son antiguos amigos nuestros.

Manifestó el conde Montalto que bastaba que fueran amigos de lord Lynne para que tuviera un pla-

cer en conocerles. Juntos salieron de los jardines, y le llevaron, en su coche, a casa, invitándole lord Lynne para que subiese y pasase con ellos la velada.

—Lady Lynne ha estado muy enferma — le dijo. —El estado de su salud fué lo que nos movió a dejar a Londres tan pronto, ahora está mucho mejor y la compañía de una persona amable como usted, le hará mucho bien.

Pudo haber sido aquella una reunión muy agradable, pues lord Lynne estaba contento y animado, lady Florentina había recobrado la alegría y jovialidad que antes eran su principal atractivo, el conde refería con suma gracia sus aventuras en Londres y Agata escuchaba, entretenida y atenta; pero lady Lynne tenía una fisonomía pensativa y fatigada y era su corazón presa de mortal angustia. Una o dos veces lord Lynne miró a su esposa con desasosiego.

—No está bien — pensaba. — No debo dejarla que se fatigue tanto.

¡Cómo iba él a sospechar los terribles dolores que atribulaban aquel desfallecido corazón!

Aquella noche no pudo dormir lady Lynne; en vano alisaba y dejaba enfriar las almohadas de blanda pluma, la cabeza ardiente y dolorida se movía a uno y otro lado, sin poder encontrar el descanso que ya nunca más había de hallar.

Había momentos en que sentía fuertes impulsos de ir a buscar a su marido y contárselo todo; pero

ARGUMENTOS DE PELICULAS

LA REINA CAROLINA

Primera jornada: Amor de Príncipe. — Rodolfo II ocupa el trono de Sylvania. Su hijo mayor, el príncipe heredero, no conoce otra ambición que la de ser el petrimetre más atildado de Europa. Rodeado de cortesanos y abrumado de deudas, recurre a prestamistas judíos para continuar su vida de locos gastos y de aventuras que desprestigian la dignidad de su condición.

Una mujer, Mary de Leclair, que sueña con ser algún día reina de Sylvania, se ha hecho dueña de la voluntad del príncipe y con sus caricias ha sabido arrojar de su alma el sentimiento del deber... La situación económica del príncipe llega a ser tan angustiosa, que el Parlamento para concederle un nuevo crédito de 680.000 libras, le impone la condición de que contraiga matrimonio con su prima la princesa de Turenia, con la esperanza de que al cambiar de estado cambien también las costumbres del heredero de la corona; y es la misma Mary de Leclair, a quien la reina, conociendo la influencia que esta mujer ejerce sobre su hijo, le ruega que le aconseje el matrimonio, y decida al príncipe a obedecer al Parlamento, aunque ella no abandona por esto sus ambiciosos proyectos.

La princesa destinada a ser la esposa del príncipe de Sylvania vivía en el castillo de su padre, el duque de Turenia, sin trabas a sus caprichos de niña mimada, y queriendo ser la dueña absoluta de su corazón, no había vacilado en amar a un modesto oficial, el capitán O'Kennel. Eran sus amores un secreto, y en el fervor apasionado de su juventud, ellos cultivaban el jardín de sus ilusiones sin temor alguno; y sucedió que, cuando el enviado inglés se presentó al duque de Turenia pidiéndole la mano de su hija, la princesa opuso una rotunda negativa, decidiendo acto seguido, con su viveza de muchacha apasionada, fugarse con O'Kennel.

Descubierta la fuga, O'Kennel fué hecho prisionero y condenado a muerte por el delito de desertión. Carolina, obligada por su padre a presenciar la ejecución, rogó inútilmente que se perdonara a su amante. Pero vencida por la inflexible tenacidad paterna y teniendo que elegir entre el fusilamiento de O'Kennel o su matrimonio con el heredero de la corona de Sylvania, en el último instante, cuando el oficial encargado de la ejecución daba la voz prelude de la muerte, accedió a casarse con el hombre cuyas aventuras galantes habían hallado eco en todas las cortes europeas.

Aquel matrimonio de conveniencia política exclusivamente, nació bajo un signo funesto. La misma noche de sus bodas, el príncipe salió de palacio yendo a reunirse con Mary de Leclair, y aun cuando después volvió al lado de su esposa y obtuvo por la fuerza persuasiva de las lágrimas el perdón de su culpa, ella pudo

advertir muy pronto que su esposo vivía entregado por entero a su vergonzosa pasión con Mary de Leclair.

Esta mujer, que seguía acariciando la idea de ser algún día reina, comenzó desde la misma fecha en que Carolina fué recibida por la corte de Sylvania, a tejer a su alrededor una trama de infamias, de rencores y sospechas contra su honor, logrando que llegasen hasta la reina, que desde entonces no quiso a la mujer de su hijo y ayudó a alejarla de la corte. Abandonada de todos, la infeliz princesa, cuyo matrimonio había tenido un fruto de bendición, refugióse en el amor de su hijo; pero sus enemigos le privaron también de este cariño, y una noche, al final de una fiesta dada en palacio durante la cual Mary de Leclair y el príncipe heredero hicieron descarada exhibición de sus amores, Carolina de Turenia se halló sin su hijo... Mordida por el dolor, acudió la princesa a los reyes, pero la reina odiábala, creyendo que su conducta deshonraba a la corte y el rey, caído en el último grado de la imbecilidad, no podía ayudar a la desgraciada mujer, víctima fácil de las infamias de unos pocos intrigantes; y sólo las lágrimas fueron las compañeras de su angustiosa soledad.

Segunda jornada: El proceso de una reina. — Desde entonces, Carolina, repudiada por su



Una escena de la película «La reina Carolina»

innoble que sólo podía haberse engendrado en el alma de la ambiciosa.

El duque de Richardson, cómplice de Mary, conocía a una bailarina llamada Ammy Steel, notable por su semejanza con la princesa, de la cual sólo se diferenciaba en el color de los cabellos. Enterada Mary de Leclair de su existencia, se puso de acuerdo con ella.

Algún tiempo después, una noche, en Venecia, Bernatti dejábase conducir a presencia de una mujer que creyó ser Carolina. Loco de amor al ver la buena acogida que ella le prestaba, dió rienda suelta a su entusiasmo, mientras Richardson atrayendo al lugar de la cita al hermano del príncipe heredero, hacía presenciado la escena que debía convencerle del adulterio de su cuñada.

La muerte de su hijo hizo regresar a Carolina a Sylvania y la reconcilió con su marido. En tanto, Rodolfo II agonizaba para morir poco después de un último ataque cerebral. Este hecho impulsó a Mary de Leclair a precipitar el desenlace de su proyecto, con el propósito de impedir que la princesa fuese coronada reina. Y en efecto, el hermano del príncipe, persuadido por el duque, relató a su hermano, elevado ya al trono con el nombre de Rodolfo III, lo que había presenciado una noche en Venecia, aconsejándole se divorciara de su mujer.

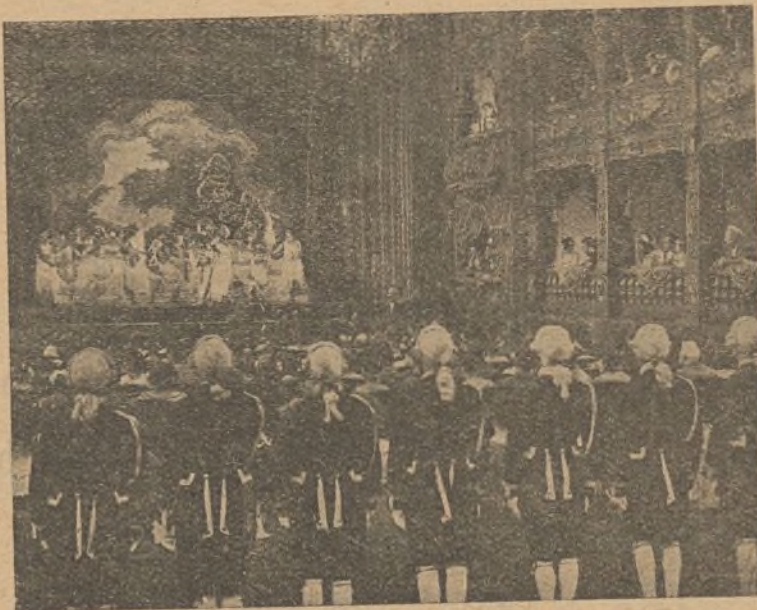
Abierto el proceso y muerto Bernatti, único testigo que hubiera podido decir la verdad, pues Ammy Steel estaba comprada por Mary de Leclair, todas las pruebas fueron adversas a la reina y los esfuerzos de su abogado, lord Brougham, el orador más elocuente de su época, se estrellaron contra el testimonio de los acusadores. Fué entonces cuando lord Brougham, para obtener un aplazamiento de la vista e impedir que de momento recayera sentencia firme, acusó al rey refiriendo sus amores y sus escándalos.

La acusación del defensor produjo el efecto deseado; el tribunal, ante el temor de un escándalo, acordó suspender la vista de la causa.

Aplazado el proceso, el abogado de la reina descubrió el paradero de Ammy Steel, a la cual atrajo a su causa; y al reanudarse la vista, ante la expectación del tribunal, el asombro del rey, el espanto de Richardson y la indignación del pueblo, la bailarina relató su intervención en la conjura tramada contra Carolina de Turenia.

Las aclamaciones del pueblo vitoreando a la víctima inocente, pusieron término a aquel proceso escandaloso, que atrajo sobre el rey la cólera popular y las censuras de todas las cortes europeas.

El duque de Richardson fué detenido el mismo día de la declaración de Ammy Steel. En cuanto a Mary de Leclair, esta innoble mujer que había intentado hundir a la reina en el deshonor, pudo huir a la justicia de los hombres fugándose con un oficial del ejército inglés.



Escena de la misma película que da idea de la grandiosidad con que se ha filmado

esposo, alejada de la corte y separada de su hijo, distrajo su vida solitaria haciendo constantes viajes. Aquella desgraciada mujer, un poco apasionada y algo frívola, pero víctima inocente de las culpas que se le achacaban, atormentada por sus perseguidores, encontró en una situación tan intolerable, que abandonó Sylvania y después de pasear su dolor por todo Europa, se instaló en Italia.

El plan de Mary de Leclair íbase cumpliendo poco a poco. Ahora sólo faltaba que los reyes se divorciasen, y con este objeto, la amante del príncipe heredero envió espías a Italia con el encargo de que le refiriesen todos los incidentes de la vida de la princesa. Esta tenía a su servicio un correo llamado Alfredo Bernatti, que alimentaba en secreto una loca pasión por Carolina. Cierta día, el correo fué acometido por una banda de malhechores al servicio de Mary de Leclair en los alrededores de Venecia; mal herido pudo llegar Bernatti a palacio, donde se le recogió prestándole todos los cuidados.

Este hecho, conocido por Mary de Leclair, bastó para que se divulgase por la corte el rumor de los supuestos amores que en Italia sostenía Carolina con su correo. Mas como esto no bastaba al éxito de sus planes, concibió y llevó a la práctica un proyecto



El tribunal que juzga a la reina Carolina



EL HOTENTOTE



DUGLAS MAC LEAN, el protagonista de esta deliciosa comedia, se nos revela en todo el esplendor de sus grandes facultades de actor del arte mudo. — El inmenso campo que en ella tiene, lo llena completa-

mente con su audacia rayana en la temeridad y con la simpatía que despierta su sonrisa.

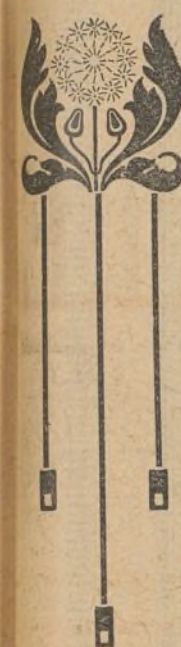
No se puede desear obra más acabada que esta preciosa producción, que para ser impresionada han tenido que movilizarse los más costosos elementos deportivos de Inglaterra, que han cuidado de los más ínfimos detalles para que no haya nada en ella que desmerezca lo más mínimo el valor del conjunto.

Aún recuerdan en Inglaterra, la grandiosa carrera de caballos, que se organizó para una de las escenas cumbres de esta cinta y en la que tomaron parte las más renombradas cuabras británicas.

El fin que se propusieron, bien lo han logrado pues desde su comienzo se despierta



Madge Bellamy



el interés del espectador de tal forma, que su metraje resulta escaso, para satisfacer al público que asiste a su proyección.

Sin trucos inverosímiles, sin complicaciones de argumento, sin situaciones trágicas, se desarrolla un tema de sentimentalismo delicado que permite al espectador saborear cada una de las situaciones y seguir con el máximo de atención la suerte de los protagonistas.



Douglas Mac Lean

Además, hemos de señalar, que, nuestro público hoy ha evolucionado en sus gustos, y que su mayor inclinación es precisamente hacia este género fácil de intriga, en el que abundan las situaciones cómicas alternando con ingenuidades sentimentales.

El Programa VILASECA Y LEDESMA, S. A., de la presente temporada, es un verdadero acierto por haber sabido aunar sus grandiosas producciones con el gusto del público, que sabrá apreciar el valor de cada una de las joyas, que como la presente, tendrá ocasión de admirar muy en breve en nuestros aristocráticos salones.



COLISEUM

GRAN ÉXITO

EL HOMBRE Y LA BESTIA

por JHON BARRYMORE

Programa Ajuria Especial



MAÑANA ESTRENO

EL DUODECIMO MANDAMIENTO

por ETHEL CLAYTON

Programa Ajuria

Exclusivas

Seleccine S. A.



Madrid, Bilbao,

Barcelona

Compre usted el

Almanaque de EL CINE

Lujosamente editado. con una magnífica portada en colores en la que aparece la «estrella» norteamericana BABY PEGGY en una fotografía hecha expresamente para EL CINE, y un interesante sumario en el que figuran, entre otros originales, los siguientes:

Santoral. — Pronósticos para las personas nacidas en todos los días del año. — Juicio del año. — ¿Quién ha inventado el cine? — Mascarillas de Mary Pickford, Charlot, Max Linder, Hoot Gibson, Perla Blanca, Norma Talmadge y otros artistas cinematográficos. — Galería de actores cinematográficos. — Cómo se hace EL CINE. — La superstición en el cine. — Argumentos de las películas más importantes estrenadas durante el año 1923. — El año cinematográfico. — La moda en el cine. — Lo que será el cine en 1924. — El teatro en 1923. — «Blanca Luz», el cuplé de éxito para 1924. — Los amores secretos de los Reyes. — La propaganda de la cinematografía española en el extranjero. — Los actores del film muertos durante el año 1923. — Directorio cinematográfico de España. — Las superproducciones para 1924. — Las nuevas orientaciones cinematográficas y Elegancias.

Además, publica entre otros, interesantes originales literarios:

1924, versos festivos, por J. Enrique Dotres. — Los dos locos, novela de la Rusia Roja, por J. Kessel. — La cinematografía en España, por Carl Laemmle, Director general de la «Universal». — Mañana, crónica literaria, por Eduardo Carballo. — Impresiones, poesía escrita expresamente para el Almanaque de EL CINE, por Vicente Díez de Tejada. — «Angelus», crónica, por Miss Loyal. — Recuerdo, cuento, por Angel Marsá. — El peregrino del dolor, por Carlos Sáinz de Baranda, etc., etc.

Completa este volumen el DIRECTORIO DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS más completo que e ha publicado en España.

Grandes regalos a los compradores

Precio: 1'50 pt's. ejemplar

Los pedidos a la Administración de EL CINE, Aribau, 36, BARCELONA : Para los subscriptores de EL CINE 1'10 ptas ejemplar

PRÓXIMAMENTE ESTRENO de la película en cuatro partes

“JETTATORE”

(La mala mirada)

Super producción alemana que presenta la «TRUFIL»

BARCELONA — Rambla San José, 27

MADRID — Atocha, 34

Compre Vd. el interesante libro

Para ser artista de cine

Precio: 2 pesetas

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16 — Barcelona

OBRAS DE PIERRE LOTI

(de la Academia francesa)

Traducciones de
VICENTE DIEZ DE TEJADA

Jerusalén - Fantasmas de Oriente - Hacia Ispahan - El Desierto
Galilea - La India - Marruecos - Pekin - Supremas visiones de Oriente

GRAN EXITO DE LA EDITORIAL “CERVANTES” - Rambla Cataluña, 72 - BARCELONA



L. GAUMONT

presenta solamente artistas de fama mundial



La tormenta a bordo

por Dorothy Phillips

El precio de la belleza

por Marie Prevost

La eterna llama

por Norma Talmadge

Un frac para dos

por Charles Ray

El camino del amor

por Clara Kimball

Amor que vence

por Elaine Hammerstein

El señor X

por Richard Talmadge

**La dama
de Monsoreau**

por Genevieve Felix

etc., etc.

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
: y sus Sucursales :

